



RICARDO RIVERO

Rector de la Universidad de Salamanca

## «La Universidad en España es un sistema fiable; si se descuida, se hunde el prestigio»

«No tenemos un Harvard porque no pagamos un Harvard, pero disponer de una institución de calidad razonable y además accesible no es poca cosa»

Eduardo García

—¿Qué daño para la Universidad lo del famoso máster de Cifuentes!.

—Es un caso puntual aunque reconozco que muy llamativo. Mejor no generalizar porque no se puede poner en cuestión miles de horas de trabajo de los profesores y alumnos de la Universidad española. Quien ha vivido la experiencia de los estudios superiores sabe a lo que me refiero.

Ricardo Rivero Ortega (Palencia, 1969) es rector de la Universidad de Salamanca y ha participado en la clausura en Gijón la XII Asamblea de Cosital, la federación que reúne a secretarios, interventores y tesoreros de las administraciones locales.

—¿Hay garantías suficientes de calidad en la Universidad española?

—Es un sistema fiable, porque si una Universidad descuida este aspecto se ve abocada a hundir su imagen de marca, en su prestigio. En mi Universidad, la de Salamanca, le puedo asegurar que 800 años de existencia nos obligan a extremar las garantías y son el resultado de haber tenido mucho cuidado.

—Y las universidades privadas, ¿qué tal andan en materia de calidad educativa? Hay quien piensa que aportan poco.

—Hay de todo, buenas, regulares y malas. No tengo nada en contra de los estudios superiores privados, siempre y cuando la exigencia de las condiciones de calidad sean como las que se piden a la Universidad pública.

—¿En qué puede mejorar la privada?

—Sin duda alguna en la generación de conocimiento. En la Universidad privada, salvo excepciones, se investiga poco y la mayoría se centra en la docencia. Y yo creo que difícilmente se puede transmitir conocimiento si no se ha generado previamente. La Universidad privada en España se aprovecha del conocimiento que genera la pública.

—¿También en la pública hay universidades buenas, regulares y malas?

Perfil

RICARDO RIVERO ORTEGA

PALENCIA, 1969

Rector de la Universidad de Salamanca (tomó posesión en el pasado mes de diciembre). Doctor en Derecho, con premio extraordinario de doctorado, fue decano de la Facultad de Derecho desde 2012 a 2017, y antes Defensor del Universitario en la Universidad de Salamanca. Es especialista en innovación aplicada a las organizaciones administrativas y ha sido profesor invitado en universidades y centros de investigación de una docena de países de Europa y América.

—No conozco todo el sistema como es natural. Por donde voy veo grupos de investigación, gente que piensa en proyectos y que piensa todo el tiempo. No todo funciona bien, hay mucho que mejorar y hay que corregir malas prácticas, pero en España tenemos una calidad universitaria media muy razonable.

—En los ranking internacionales no aparecemos en los primeros puestos.

—España es uno de los países en el que es más altamente posible que una chica o un chico accedan a una universidad con puntuación alta en el ranking. En Europa solo nos supera el Reino Unido. Frente a la alternativa de tener cuatro o seis universidades en lo alto de las clasificaciones internacionales y todas las demás en los puestos de cola, sinceramente me quedo con lo que tenemos.

—Se dice que España perdió la oportunidad de tener un «buque insignia», esa Universidad escaparate que bien pudo haber sido la Complutense. ¿Hubiera sido bueno?

—Un sistema universitario de calidad razonable y accesible a la mayoría de los jóvenes no es poca cosa, con la ventaja de que ese sistema está bien situado por todo el territorio. Dicho esto, sería ideal tener ese buque insignia. Uno o tres, pero que la universidad estrella no suponga una sustracción de recursos en las



Ricardo Rivero. | UNIVERSIDAD DE SALAMANCA



La privada no investiga y se aprovecha del conocimiento generado desde el ámbito público

La digitalización va a multiplicar exponencialmente el control a la Administración por los ciudadanos

demás. No tenemos un Harvard, pero es que tampoco pagamos un Harvard. El ranking lo marca el presupuesto, y hay universidades por el mundo que tienen cincuenta veces más que nosotros.

—¿Hay universidades en los Estados Unidos que no pasarían el corte en España?

—¡Pero muchísimas! Pero todas juegan un papel social porque estamos hablando de un país en el que sin esas universidades de corte más bajo las clases medias no podrían acceder a los estudios superiores. Cuantas más personas tengas formándose, mejor te va a ir. Se habla de la «harvarización», del intento de parecerse a Harvard, que es como si yo quiero parecerme a Tom Cruise. Pues mire, no puede ser. Tengo casi 50 años, la naturaleza no me da para más y además no quiero ser Tom Cruise.

—Ser rector de la Universi-

dad de Salamanca, la primera de España ¿produce vértigo?

—Prefiero no cargar sobre mis hombros con la responsabilidad de la Historia. Asumimos que somos el alma mater de las universidades clásicas españolas e iberoamericanas.

—Viene a Gijón a hablar de transparencia en la Administración. ¿Mucho por mejorar?

—Estamos en un momento crucial porque la digitalización va a producir el efecto de la trazabilidad, y el control por parte de los ciudadanos va a multiplicarse de forma exponencial.

—Hay mala fama.

—Lo que hay son garbanzos negros en medio de decenas de miles de cargos públicos y funcionarios que lo hacen muy bien. Antes de la crisis había prácticas que se consideraban inocuas y cuando aumentaron los niveles de exigencia se comprobó que no lo eran.